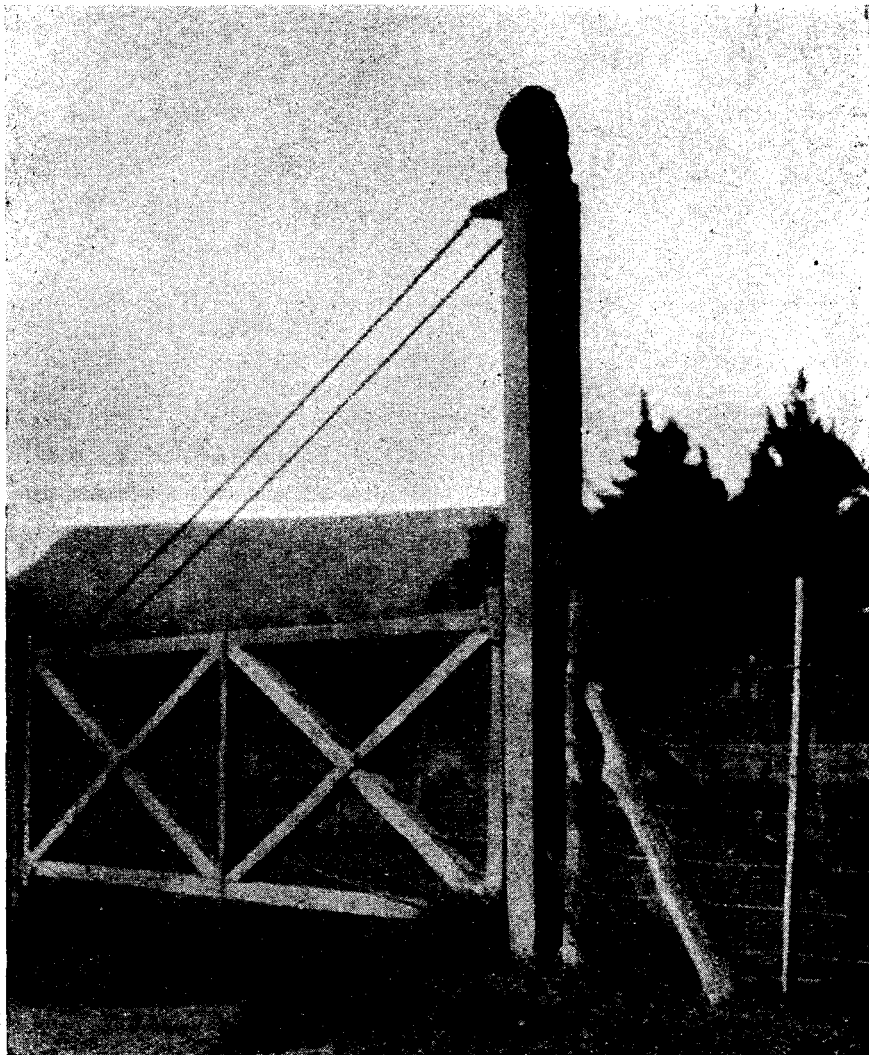


### NIDOS DE HORNEROS (*FURNARIUS RUFUS*)

En las excursiones botánicas que he podido efectuar en este año, tuve la oportunidad de fotografiar algunos nidos de horneros que me llamaron la atención por la ubicación; como en las páginas de esta revista, en lo publicado sobre el tema, no recuerdo que se hayan descripto los mismos casos, creo útil darlos a conocer.



En la campaña de Buenos Aires es muy frecuente encontrar los nidos de *Furnarius rufus* en la punta de los postes de los alambrados, pero encimados como casa de dos pisos, no los había vista nunca, como puede verse en la figura 1 sobre la extremidad del eje de una puerta, cerca de la casa de una estancia de la región de Balcarce (Bue-

nos Aires); al fondo se ve el perfil trapezoidal de la Sierra Larga. Del horno que está encima y presenta la entrada al frente, cuando me aproximé salieron unos gorriones. La puerta del que está abajo quedaba a unos 60° más o menos de la del anterior. No constaté si el último que se había edificado, tenía por planta baja el mausoleo de uno de los consortes, como ocurrió en el caso curioso que describió Hudson (1).



Varias veces he hallado los hornos ubicados sobre los flancos de las rocas, como en la figura 2, pero no recuerdo haberlos visto encima. Esta fotografía fué tomada al pie del Cerro Paulino en la misma región anterior, a poca distancia de una hermosa arboleda que formaba parte de la quinta más próxima a ese cerro. Los dos hornos en construcción están expuestos, por lo fácilmente accesible de la ubicación; y cualquier otro lugar de los árboles del bosque habría ofrecido más protección.

Es frecuente encontrar estos nidos en los parapetos, cornisas, etc., y en los repliegues de las barrancas, que, por ahora infortunadamente no puedo atestiguarlo con una fotografía, pero presento la de la figura 3 que no me fué fácil distinguirlo donde estaba. La foto fué tomada en un corto viaje que hice en julio ppdo. a las sierras de Córdoba, valle de

---

(1) Hudson, W. A. Birds of La Plata, t. 1 (1920) 202, dice que una vez, un hornero que se cayó en una trampa de ratas y se le quebraron las patas, cuando fué libertado, voló y entró en su horno donde murió. Su consorte, después de dos días de llamarlo incesantemente, desapareció y volvió a los tres con uno nuevo, ambos taparon con barro la entrada y sobre este sepulcro levantaron otro horno, donde procrearon.



los Reartes, en la cascada de un arroyito conocida con el nombre de «El Golpe de Agua», en el camino que va al lugar llamado «Loma del Medio». Me había aproximado al farellón que forma el salto para sacar los «claves del aire» (*Tillandria*) que se ven sobre la roca, y fijándome en ellos pude descubrir la posición del horno que venía a quedar a pocos metros de la caída del agua y como a 5 del suelo, tan bien disimulado en las anfractuosidades y el color terroso de la roca que no lo habría descubierto a no mediar tal circunstancia.

ALBERTO CASTELLANOS.

---

### UNA COSTUMBRE POCO CONOCIDA DE LA PERDIZ CHICA (*NOTHURA MACULOSA*)

Algunas especies de aves al parecer tímidas e inofensivas emplean ardides raros y curiosos en su lucha por la existencia.

Valiéndose de su acometividad y rapidez de vuelo, ciertos tiránidos (*Muscivora tyrannus* y *Tyrannus melancholicus*, etc.) ahuyentan de la proximidad de su nido a las aves de rapiña.